



8 crónica

Señala Margot Loyola:

## "Me Siento Premiada Con Que Me Postulen"

Folclorista postulada al Premio Nacional de Arte se confiesa una mujer triste, que combate esa tristeza y que logra transmitir alegría. "Que es lo que interesa", dice. "Yo no trabajo por los premios", alega, pero sí la favorecerían con el galardón se sentiría contenta y agradecida. La cueca y la tonada son lo que más la identifica ("como buena 'maucha' que soy") y en cuanto a lo que hoy tiene, valora por sobre todas las cosas su trabajo en la UCV.

### Margot Loyola Palacios

Por Eugenia Rodríguez  
Fotos de Francisco Bravo R.

Coquende de Valparaíso, Margot es una mujer triste y alegre "como el que se le pega a las cosas". Margot Loyola Palacios, folclorista, investigadora y docente universitaria pasa estas semanas con el pecho estrecho a causa de una postulación que no tiene y que si no la hubiera surgido la habría declinado. El Premio Nacional de Arte. Que se lo suelte, no cabe duda.

Pero hay ciertas realidades, porque algunos piensan que el reconocimiento debe venir en un momento y no en otro. Pero —algunos los que la postulan— ¿el folclorista no es un arte? ¿Acaso Margot no ha dado muestras de muchos años pulidos por la música chilena y sus danzas? ¿O habría que crear un premio específico para los folcloristas? agregan. El hecho es que va de una entrevista a otra y no sin lugar al otro para responder consultas y recibir homenajes.

La postula la Universidad Nacional de Conjuntos Folclóricos, que hizo el anuncio el pasado verano, durante el desarrollo del Festival Folclórico de San Bernardo. Y que, dicho sea de paso, ha estado siempre con el entusiasmo y la presencia de esta mujer laboriosa en la investigación y la difusión de lo que recolecta en los más perdidos cantones de Chile y que también tiene una buena cantidad de temas propios en grabaciones y archivos personales.

Se inició a los 14 años junto a su hermana Estela, con lo que formó un dúo por 10 años. Luego algo se desmoronó por el amor y por el estudio, por la corte y la corte, por los estudios y las cosas donde dice sentirse más feliz y más vital que en ninguna parte. Algunos hallazgos esperan su desarrollo por mucho tiempo de lo recogido en su vida. Documentos y grabaciones por todo el mundo: dos LP en Francia, uno en Rumanía, uno en Argentina, y en la URSS, dos en España y 12 en Chile. Aquí también está por salir un cassette del tema "Kaiten" con el nombre de "Igual rinde", compartido por todo y todo con su colega argentina Leda Valladares. Y pronto a iniciar su período técnico se halla una cassette para el sello "Sound Star" con un original trabajo sobre el cuplé y su versión folclorizada en Chile.

Aparta de las grabaciones, el fruto de su trabajo fue recogido por las universidades. Primero, en las Escuelas de Temperanza de la Universidad de Chile, en Santiago, y más tarde, a partir de 1972, en la Universidad Católica de Valparaíso, en la que hoy se siente identificada y que también la respalda en la postulación. En la Escuela de Música de la UCV, del Centro Corporación, da clases y dirige el Conjunto Folclórico, donde se están formando jóvenes y profesores de reconocido valor. Dos veces ha realizado giras por Europa, en una de las cuales, el año 61, aún más de 80 recitales. Sin lugar que se lea a la hora del balance, alega, por los compromisos que le copan sus posibilidades atendiendo llamados de todos países y pensando que "el tiempo se me va y yo he hecho nada".

Con el alma dolida por la muerte de su hermana hace unos días, con una amiga a la que sacaba lo debe muy enferma en su casa de Santiago, presencio de la muerte papaya de Valparaíso y de morirle un poco para no dar lugar a la tristeza en los días "los años y el viaje son vanidades que entra abandonan", respondió así a nuestras preguntas.

—¿Cómo se siente una postulada a algo tan importante como el Premio Nacional de Arte?

—Algo agobiada. Me han hecho muchas entrevistas, muchas audiciones de televisión y cosas que me quitan tiempo para el trabajo docente en la UCV y también como intérprete.

—¿Cómo se siente en el Festival del Folclore de San Bernardo. Por la Confederación de Conjuntos Folclóricos, que agrupa a más de 800 conjuntos, la que, por su parte, a través de un director María Eugenia Cárdena, según ella, dice que la idea

—Sí. Desde los inicios del trabajo académico se organizó el primer conjunto folclórico de proyección, o sea, el que recoge tradiciones y las reventa. Me refiero al Conjunto "Cucanada", que marca un hito en la proyección del conjunto y la danza folclórica de Chile. Luego aparecen el Milenio, el conjunto de Néstor Barros, de la Agrupación Folclórica de Chile, etc.

—En este momento el trabajo más importante que se está realizando aquí en la Escuela de Música de la Universidad Católica de Valparaíso.

—Estoy trabajando en cuatro danzas ceremoniales del Norte Chico junto al profesor Ovidio Cádiz y dos destacados docentes. El equipo está formado por cuatro personas. El trabajo se hace por y para la universidad. Aquí se no ha publicado "Balsa de guerra en Chile" (1968), y ahora está en prensa un trabajo sobre el cacahueto, para el que he investigado varios años en terreno, en Ediciones Universitarias de Valparaíso. El primer libro está agotado.

—La UNESCO la invitó a un simposio sobre los mitos en Montevideo. ¿Llevó alguna investigación concreta a este continente?

—Claro. Entré con una visión completa del estado actual de la danza en Chile, de las que se conocen en vigor y de las que se encuentran en extinción, con datos concretos en terreno, cosas vividas por mí. Esto para dar una base de datos para que esas danzas puedan ser filmadas antes que muera definitivamente.

—¿Usted ha hecho muchas cosas, pero de todo su trabajo, ¿qué es lo que le deja más satisfecha?

—Creo que me desahocé mucho en la interpretación del canto y la danza. Creo que los chilenos de todo tipo se sienten de alguna manera identificados con el canto y la danza que yo realicé y eso es muy importante para mí. En el curso de la docencia, resalto los intérpretes que he ayudado a conocer. Gabriela Pizarro, el dúo "Terra y Canto", el grupo "Cucanada", Grupo UCV que dirijo y tantos otros.

—¿Le ha resultado difícil de iniciar su postulación al premio?

—No se me ocurrió y fue una sorpresa grande, porque si me hubieran sugerido, porque yo no hago nada por ganar premios. Claro que a través de esta postulación he conocido a los que son mis reales amigos, que son más de los que yo conocía. Las cartas de agradecimiento han sido mil, hegado de los lugares más apartados de todo el país. Pero también he logrado saber que algunos a los que creía muy amigos, resultó que no lo eran tanto.

—¿Se le produce algo de amargura.

—Bastante, bastante, porque yo creía en muchos de ellos. Esta postulación me sirvió también para eso y para fomentar también como un premio que me otorgaran muchos chilenos que me quieren.

—¿Díste que se siente premiada sólo con ser postulada?

—Me siento premiada porque la mayoría de los chilenos me ven identificados con Chile a través de lo que yo hago en mi canto y danza. Lograr una identificación es muy difícil y lo he logrado a través de lo que he hecho y lo que estoy haciendo.

—Con el paso de los años ¿se hace más difícil meterse a los campos y las lagunas alejadas de las ciudades?

—Es un trabajo difícil. Siempre es difícil, pero es enriquecedor a la vez, muy enriquecedor. Y si usted me dice a mí cuando voy a más lejos, si en el centro trato a un público, en el campo trato a los informantes, a los cultivos, yo le digo que en los campos frente a los informantes. Y que si yo tengo

CONSULTA. — "A mí no se me consultó y si se me hubiera consultado habría dicho que no, porque yo no hago nada pero ganar premios..."

lenguajes dentro de mí, son imágenes de caminos, mis recuerdos están llenos de caminos, de cosas humildes, de árboles, de rostros campesinos.

—¿Esa es la imagen que le representa el reportero gráfico a la sala donde conversamos, Margot se lamenta, no quiere fotos. Dice: "Estoy tan triste estos días. Se me va a salir demasiado y no quiero entregar una imagen triste a los que ven el diario". Algunos que no son parientes, por lo que después de un "sí" y "no" accede, pero después de su suculencia y a la posibilidad de que "me usen como de archivo nuevo".

—¿Y al retomar la charla.

—Fue como estaba la alegría en televisión.

—Bueno, siempre es bueno en los medios de difusión. Voy en el primer "Milenio" para la primera semana de septiembre.

—En una entrevista se este mismo día se le preguntó si se refiere en algunos de los grandes de Chile: Niquel, Violeta Parra, Acevedo Hernández. Usted fue comadre de Violeta.

—Fue comadre de la chica que se le murió cuando yo estaba grande. Pero mejor no hablamos de eso. Siempre se me pregunta sobre Violeta y siempre tan distante. Ella era muy reservada, pero ahora se cambió mi fuerte está en la investigación. No sé, lo mismo. Ella era parlativa. Yo voy "maucha". Usted sabe que a los de Manila se les dice "maucha". En mí soy yo.

—Un gran dramaturgo, un gran amigo que me ayudó me otorgó. Tengo muy buenos recuerdos de él y de tantos otros que me supieron aconsejar y enseñar. Pero yo me he ido en los caminos y en las aldeas.

—En el Instituto de Investigaciones Musicales de la Universidad de Chile, cuando una decena de don Benigno Santa Cruz. Yo me inicié con mi hermana Estela en las primeras grabaciones que se hicieron de música tradicional, en un álbum que se llamó "Algunos tradiciones y folclóricos de Chile".

—Con ella participamos en varias de esas discos y en los primeros recitales que se hicieron para esas cosas que un Teatro Municipal y en giro por el país, envidias por el Ministerio de Educación y la Universidad de Chile. Fui una dirigente por Eugenio Pérez Solís, por Carlos Balmori nuestro primer independiente, por Oreste Platt, por Pablo Carrón. Homajes del representante para mi la academia, y el mismo, todos los músicos que me han conocido. Me gustaría contar que tengo estudios de música, pero hay gente que piensa que no se usa de música. Hoy los Plaza Gürra el primer día y el de entonces frente a Rosita R.

—¿Con la que obtuvo el primer premio en el Conservatorio Nacional de Música. Creo que cada día se sabe.

—¿Cuál es su relación con la música seria? (La escuchó de vez en cuando, dependiendo su estado de ánimo).

—(Ríndole). Digamos, "música seria", porque la que yo hago también es seria. Yo me inicié en mi música. Se gusta Bach porque me

hace sentir el universo. La soy en una música de rostros. Encuentro me gusta mucho Mozart, porque me gusta a los músicos de concierto de siglo, con sus danzas y sus cauciones. La encuentro una música alegre y a la conflictiva.

—¿Y después...

—Me gusta Debussy también. Schumann, Mendelssohn, Beethoven. Brahms. Debussy lo voy muy cercano a mi gran maestro. Algunos que no son parientes, por lo que después de un "sí" y "no" accede, pero después de su suculencia y a la posibilidad de que "me usen como de archivo nuevo".

—¿Usted va a ser ahora sometida a un parate, y usted misma ha sido muchas veces parate. ¿Cómo se ha sentido en tal papel?

—Nada de bien, pero, no me gusta ser parate, porque con los fallas queda contraria mucha gente y chollada otra cantidad. Se me produce un tremendo conflicto, sobre todo si la persona que participa es amiga de uno. He participado en Viena en tres oportunidades, con una buena suerte que en las tres oportunidades ha triunfado la canción por la que yo he volado.

—¿Y cómo irá a ser la actuación del parate que determine el Premio Nacional de Arte este año?

—Yo creo que va a ser justo. Nada más.

—¿Gustan las entrevistas de prensa?

—Quitan tiempo pero sirven para que la gente la conozca más a una, porque la gente conoce las canciones, pero no sabe nada de la personalidad del artista. Siempre nosotras preguntamos. ¿Es triste este hombre? ¿Es alegre? También me preguntan. ¿Es triste o alegre la música chilena?

—Usted se define como triste.

—Yo soy principalmente triste. Nací con una tristeza contra la que he luchado toda la vida. Pero yo no cultivo esa tristeza, yo la voy porque esa tristeza se va de mí y trata de consumir alegría y fuerza, que es lo más importante. Y lo logro.

—¿Le preocupa con su política?

—La voy a contar una cosa. En días pasados tenía que presentarme en televisión y estaba muy triste y con una angustia tan grande que no podía mover las piernas y me me desahogaba la voz. "No

voy a poder", me decía. Hasta que se me agotó el tiempo y me vi de repente en el público. ¡Bailé y al sentir el primer aplauso se me quitó todo. En el mejor sentir. Al día siguiente, una persona que conocí en la calle y me había. Me dice: "Ayer estaba tan triste, había un tiempo que tenía una angustia tan grande que no me la podía sacar de encima. Y usted apareció en la televisión y me hizo olvidar la pena. Por eso quiero agradecerle a usted la felicidad que me dio en ese momento". Y le dije: "¡Usted no sabe cómo estaba yo, cómo yo! Por eso digo que yo soy capaz de transmitir alegría, aunque esté triste. Porque para que yo sea a repartir esa pena, si yo soy suficiente con todas las que hay a diario en todas partes. Lo que yo quiero entregar siempre es alegría".

—¿Ha llegado a conocer la raíz de esa pena? ¿Por qué dice que nació triste?

—En algo confieso, algo que llevo dentro de mí. No sé qué pasó en mi vida antes que yo naciera, cuando estaba en el vientre de mi madre. El hecho es que nació con esa pena.

—¿De niña ya sentía esa tristeza?

—A los seis años ya sentía angustia. Por un hombre que me pasaba, por un niño que no tenía un juguete, porque pensaba que había que morir sin él.

—¿Si conseguirá una satisfacción como el Premio Nacional de Arte, ¿se le habrá dicho a usted, por ejemplo? "Ahora me estás tranquilizando".

—No me quedaría tranquila. Claro que me daría mucha alegría. Yo soy una persona muy agradecida de todo y de todo lo que Dios me da. Así como agradecer un momento con mayor razón agradeceré un premio como este. Así como, como le dije, me considero premiada con estar postulada. Hay tantas instituciones, universidades que prácticamente yo me han otorgado el premio.

—¿De la que usted ha creado o conseguido investigar, hay algo que la haga sentir especialmente satisfecha?

—Como hea "maucha" que soy, yo me voy a la tonada y la cueca. Eso es lo primero que sentí, lo primero que viví, lo primero que aprendí con la tonada y la cueca. Allí encuentro mi identificación. Pero también puedo identificarme claramente con un caso de maucha, con la trinidad atacamita.

—¿Qué es eso?

—Concusiones de tres notas, melodías como la hospitalaria argentina. Se cuentan en el Norte Grande para la fiesta del carnaval. Allí uno se puede identificar con esa tonada, con esas canciones, con esas melodías, con esas canciones. En esas de cantar una canción. El proceso es largo, largo.

—¿A veces alunas de su carrera, ¿crece que aún le falta algo por realizar?

—¡Uuuuh! Creo que no me faltará nada. Estoy como desesperada, porque pienso que tengo que hacer muchas cosas todavía, y sobre todo vivir muchas cosas, muchas danzas y muchas caminos. ¡Vivirlos!

"MAUCHA". — "Como buena 'maucha' que soy, me voy con la tonada y la cueca. Eso es lo primero que sentí, lo primero que aprendí..."

hace sentir el universo. La soy en una música de rostros. Encuentro me gusta mucho Mozart, porque me gusta a los músicos de concierto de siglo, con sus danzas y sus cauciones. La encuentro una música alegre y a la conflictiva.

—¿Y después...

—Me gusta Debussy también. Schumann, Mendelssohn, Beethoven. Brahms. Debussy lo voy muy cercano a mi gran maestro. Algunos que no son parientes, por lo que después de un "sí" y "no" accede, pero después de su suculencia y a la posibilidad de que "me usen como de archivo nuevo".

—¿Usted va a ser ahora sometida a un parate, y usted misma ha sido muchas veces parate. ¿Cómo se ha sentido en tal papel?

—Nada de bien, pero, no me gusta ser parate, porque con los fallas queda contraria mucha gente y chollada otra cantidad. Se me produce un tremendo conflicto, sobre todo si la persona que participa es amiga de uno. He participado en Viena en tres oportunidades, con una buena suerte que en las tres oportunidades ha triunfado la canción por la que yo he volado.

—¿Y cómo irá a ser la actuación del parate que determine el Premio Nacional de Arte este año?

—Yo creo que va a ser justo. Nada más.

—¿Gustan las entrevistas de prensa?

—Quitan tiempo pero sirven para que la gente la conozca más a una, porque la gente conoce las canciones, pero no sabe nada de la personalidad del artista. Siempre nosotras preguntamos. ¿Es triste este hombre? ¿Es alegre? También me preguntan. ¿Es triste o alegre la música chilena?

—Usted se define como triste.

—Yo soy principalmente triste. Nací con una tristeza contra la que he luchado toda la vida. Pero yo no cultivo esa tristeza, yo la voy porque esa tristeza se va de mí y trata de consumir alegría y fuerza, que es lo más importante. Y lo logro.

—¿Le preocupa con su política?

—La voy a contar una cosa. En días pasados tenía que presentarme en televisión y estaba muy triste y con una angustia tan grande que no podía mover las piernas y me me desahogaba la voz. "No

voy a poder", me decía. Hasta que se me agotó el tiempo y me vi de repente en el público. ¡Bailé y al sentir el primer aplauso se me quitó todo. En el mejor sentir. Al día siguiente, una persona que conocí en la calle y me había. Me dice: "Ayer estaba tan triste, había un tiempo que tenía una angustia tan grande que no me la podía sacar de encima. Y usted apareció en la televisión y me hizo olvidar la pena. Por eso quiero agradecerle a usted la felicidad que me dio en ese momento". Y le dije: "¡Usted no sabe cómo estaba yo, cómo yo! Por eso digo que yo soy capaz de transmitir alegría, aunque esté triste. Porque para que yo sea a repartir esa pena, si yo soy suficiente con todas las que hay a diario en todas partes. Lo que yo quiero entregar siempre es alegría".

—¿Ha llegado a conocer la raíz de esa pena? ¿Por qué dice que nació triste?

—En algo confieso, algo que llevo dentro de mí. No sé qué pasó en mi vida antes que yo naciera, cuando estaba en el vientre de mi madre. El hecho es que nació con esa pena.

—¿De niña ya sentía esa tristeza?

—A los seis años ya sentía angustia. Por un hombre que me pasaba, por un niño que no tenía un juguete, porque pensaba que había que morir sin él.

—¿Si conseguirá una satisfacción como el Premio Nacional de Arte, ¿se le habrá dicho a usted, por ejemplo? "Ahora me estás tranquilizando".

—No me quedaría tranquila. Claro que me daría mucha alegría. Yo soy una persona muy agradecida de todo y de todo lo que Dios me da. Así como agradecer un momento con mayor razón agradeceré un premio como este. Así como, como le dije, me considero premiada con estar postulada. Hay tantas instituciones, universidades que prácticamente yo me han otorgado el premio.

—¿De la que usted ha creado o conseguido investigar, hay algo que la haga sentir especialmente satisfecha?

—Como hea "maucha" que soy, yo me voy a la tonada y la cueca. Eso es lo primero que sentí, lo primero que viví, lo primero que aprendí con la tonada y la cueca. Allí encuentro mi identificación. Pero también puedo identificarme claramente con un caso de maucha, con la trinidad atacamita.

—¿Qué es eso?

—Concusiones de tres notas, melodías como la hospitalaria argentina. Se cuentan en el Norte Grande para la fiesta del carnaval. Allí uno se puede identificar con esa tonada, con esas canciones, con esas melodías, con esas canciones. En esas de cantar una canción. El proceso es largo, largo.

—¿A veces alunas de su carrera, ¿crece que aún le falta algo por realizar?

—¡Uuuuh! Creo que no me faltará nada. Estoy como desesperada, porque pienso que tengo que hacer muchas cosas todavía, y sobre todo vivir muchas cosas, muchas danzas y muchas caminos. ¡Vivirlos!

# "Me siento premiada con que me postulen" [artículo] Eugenio Rodríguez.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Autor secundario:Rodríguez, Eugenio

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me siento premiada con que me postulen" [artículo] Eugenio Rodríguez. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile